

OCTUBRE-
DICIEMBRE 2009

PIEZA DEL TRIMESTRE

CHAL DE SEDA
Nº INV. CE2 / 01692

¿Qué es?

El chal es un gran pañuelo, de forma rectangular, cuya parte central es lisa, y los bordes se enmarcan con dibujos.

De uso femenino, sirve como prenda de vestir que cubre total o parcialmente el cuerpo. Es utilizada ya bien de adorno, en romerías, como prenda de abrigo o como prenda de respeto para entrar en lugares sagrados como las iglesias.

Este chal es de seda de color rojo fucsia y azul intenso. Confeccionado de una sola pieza, de forma rectangular, acaba en flecos de deshilado con nudos en dos de sus lados y los otros dos en orilla viva. Está decorado con motivos vegetales dispuestos de forma simétrica.

Este ejemplar ha sido confeccionado en la fábrica inglesa Clabburn Sons and Crisp. de la ciudad de Norwich, y está fechado en torno a 1860.



Un bienpreciado...

Los chales de la India

Los chales realizados en cachemir toman el nombre de la región donde se producen, Cachemira, en el norte del subcontinente indio. Están realizadas con la fina capa de pelusa de las cabras de Cachemira, que son criadas a gran altitud en mesetas frías y secas de Mongolia y de China. Pero los chales no sólo se hicieron en lana, sino también en seda, o combinando ambos materiales. Algunos se bordaban para completar la decoración. Otro término para denominar este tipo de prenda es el de *pashmina* que puede ser de cachemir o de cachemir y seda.

En el mundo oriental, se exportaron desde Cachemira, hacia Afganistán, Bukhara (en el actual Uzbekistán) o Peshawar (Pakistán). El elevado precio del producto se debía a las dificultades del transporte, las tasas o peajes que había que pagar, además del coste de producción. En otros lugares fueron imitados, como sucedió en Persia, con diseños propios en cuanto a la decoración.

FICHA A CONSULTAR EN SALA. UNA VEZ UTILIZADA, SE RUEGA DEPOSITAR EN LA CAJA.

Fichas disponibles en la página web del museo: mnceramica.mcu.es/actividades

OCTUBRE -
DICIEMBRE 2009

PIEZA DEL TRIMESTRE

CHAL DE SEDA
Nº INV. CE2 / 01692

Los chales en Europa: de la importación...

Aunque los chales de Cachemira se conocían en Europa desde mediados del siglo XVIII, es hacia 1800 cuando empiezan a importarse con más abundancia. La prenda conoció un enorme éxito, y los diseños se trasladaron a textiles, papeles y otros objetos de manufactura europea, perdiéndose en parte el significado original de los símbolos reproducidos.

En Europa, el chal se impuso en primer lugar en Francia donde las campañas de Napoleón contra las tropas de mamelucos en Egipto jugaron un papel primordial en el conocimiento y apropiación de esta prenda que se utilizó al principio como cinturón (así vemos a Napoleón en el famoso cuadro de Gros, hoy en el Louvre, visitando a los apesados de Jaffa, completamente uniformado y luciendo un chal oriental como cinturón). Se convierte, durante el Imperio (1804-1814) en una pieza imprescindible de la vestimenta femenina como prenda de abrigo de los escotados y finos vestidos de la época. Se cita de hecho la afición de la emperatriz Josefina que poseía cientos de ellos en su guardarropa.



No obstante, el comercio masivo de tales chales estaba en manos de los ingleses, quienes por medio de su Compañía de las Indias Orientales detentaban prácticamente el monopolio del comercio con la India. Ello dificultaba y encarecía su adquisición en Francia, arruinada por las guerras y a pesar del bloqueo que impuso Napoleón a Inglaterra en 1806, los chales siguieron vendiéndose de contrabando con el consiguiente encarecimiento.

Pierre-Paul Prud'hon, La emperatriz Josefina, 1805, Museo del Louvre.



Antoine-Jean Gros, Napoleón visitando los apesados de Jaffa, 1804, Museo del Louvre.

FICHA A CONSULTAR EN SALA. UNA VEZ UTILIZADA, SE RUEGA DEPOSITAR EN LA CAJA.
Fichas disponibles en la página web del museo: mnceramica.mcu.es/actividades

OCTUBRE-
DICIEMBRE 2009

PIEZA DEL TRIMESTRE

CHAL DE SEDA
Nº INV. CE2/01692

...a la producción propia

La gran demanda de esta prenda y sus desmesurados precios hicieron que tanto Francia, primero, como Inglaterra, con una potente industria textil, se aplicasen a fabricarlos. Tras algunos intentos de tejedores aislados, la invención del telar Jacquard en Francia permitió una producción mecánica y rápida, abaratando costes. Lyon y París fueron las primeras ciudades en producir este tipo de prendas, creándose verdaderas escuelas de diseños para proporcionarlos a los tejedores. En un principio los motivos decorativos están tomados de los originales orientales, pero pronto éstos se adaptan a la simetría y gusto occidentales, sin perder del todo el carácter original. En Inglaterra son tres las ciudades pioneras en esta clase de tejidos: Edimburgo, Norwich (de cuyas fábricas salió este ejemplar) y Paisley.

Los chales se hicieron en diferentes medidas. Se tejieron también medios chales — los vemos empleados en algunos vestidos o faldas —, y por último se hicieron grandes pañuelos cuadrados que responden al mismo espíritu pero que se llevaban de diferente manera.



Ejemplos de cómo se podía llevar el chal durante la época Imperio.
Plancha perteneciente a la obra Historia del vestido de Albert Racinet, publicada entre 1876 y 1888.

Detalle de la etiqueta de seda impresa con el nombre de la fábrica "Clabburns Sons and Crisp."

FICHA A CONSULTAR EN SALA. UNA VEZ UTILIZADA, SE RUEGA DEPOSITAR EN LA CAJA.
Fichas disponibles en la página web del museo: mnceramica.mcu.es/actividades

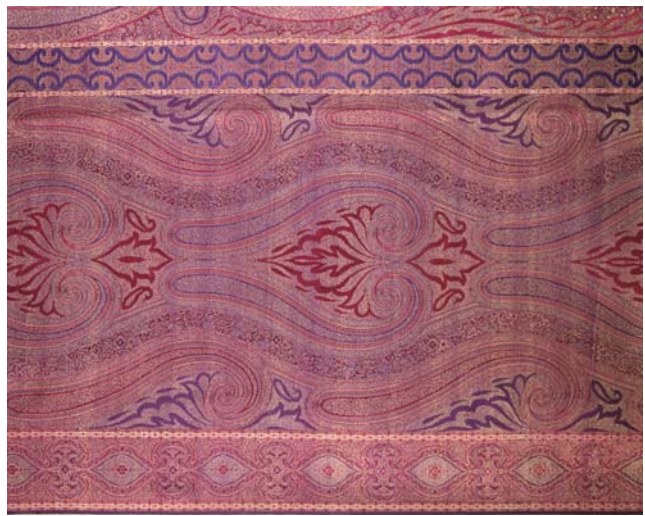
OCTUBRE-
DICIEMBRE 2009

PIEZA DEL TRIMESTRE

CHAL DE SEDA
Nº INV. CE2/01692



Ejemplo de cómo se puede llevar el chal, cubriendo la cabeza y los hombros, como prenda de abrigo o para entrar en la iglesia.



Detalle de los motivos decorativos del chal.

El chal en España

En España y ya bien entrado el siglo XIX proliferaron estos pañuelos cuadrados usados como prenda de abrigo pero también como adorno, por ejemplo, en Mallorca se cubrían las capotas de los carros cuando estos se engalanaban para ir a una romería o fiesta. Son los conocidos popularmente como “de huevo frito con tomate”, por dominar el amarillo y rojo entre sus colores.

Es ingeniosa la manera de plegar tanto los chales como los pañuelos según la parte del cuerpo que se quisiese cubrir. Su tamaño, material y dobleces permitieron usarlos desde como mera prenda de coquetería hasta como abrigo o prenda de respeto para entrar en la iglesia con la cabeza cubierta.

FICHA A CONSULTAR EN SALA. UNA VEZ UTILIZADA, SE RUEGA DEPOSITAR EN LA CAJA.

Fichas disponibles en la página web del museo: mnceramica.mcu.es/actividades